

EFECTOS SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LA PARIDAD CAMBIARIA PESO-DÓLAR EN MÉXICO: 2000 Y 2015

Augusto Pascual Pérez Matus
augusto.matus@hotmail.com

Resumen

El interés de esta investigación es partir de una perspectiva global de la economía y las finanzas que facilite la identificación de elementos propios del mercado cambiario, su relación con el incremento o decremento de ciertos indicadores macroeconómicos en dos países de Norteamérica (México y Estados Unidos de América). En función de lo anterior, existen dos grupos de teorías que le proporcionan sustento a la investigación. El primero comprende las viejas y nuevas teorías del comercio internacional, pues permiten descifrar las similitudes y diferencias entre las políticas económicas exteriores de México y Estados Unidos de América, las naciones a las que pertenecen las divisas, mismas que son objeto de este análisis. El segundo grupo de teorías lo conforman aquellas específicamente diseñadas para explicar los fenómenos cambiarios. En ellas se plantean los diferentes patrones a los que se han sometido las divisas del mundo y las aplicaciones que éstas han presentado en las naciones de interés de éste estudio.

Palabras clave: Crecimiento económico, Paridad Cambiaria

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En los últimos años la economía mexicana ha mostrado síntomas de un crecimiento irregular que en diversas ocasiones ha sido contrario a las estimaciones que elabora el Banco de México o en su defecto, las emitidas por la

Alumno del último semestre de la Licenciatura en Negocios Internacionales de la Universidad de Xalapa

Secretaría de Economía y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Particularmente, sobre el índice de crecimiento del PIB. Las estimaciones al principio de año suelen ser optimistas, como el caso del 2015, que rondaron aproximadamente entre 3% y 4%. Sin embargo, por diversas razones, difícilmente se logra alcanzar siquiera la mitad de esa estimación.

Una de esas razones es la condición del tipo de cambio peso-dólar. La política cambiaria de un país generalmente es responsabilidad del banco central. México ha utilizado el

Alumno del último semestre de la Licenciatura en Negocios Internacionales de la Universidad de Xalapa

régimen de libre flotación cambiaría a partir de 1994, cuando la crisis denominada “error de diciembre” obligó al Banco de México a sustituir las bandas cambiarias que formaban parte del modelo salinista (Mancera 2000:147).

“La depreciación del peso mexicano frente al dólar estadounidense genera una desaceleración económica en México en el periodo 2000 y 2015”

A pesar de que el régimen cambiario actual permitió frenar la crisis y se logró un crecimiento económico, comprendiendo los sexenios de Vicente Fox Quesada, Felipe Calderón Hinojosa y en lo que va del presente sexenio de Enrique Peña Nieto, el peso ha vuelto a perder fuerza frente al dólar estadounidense, alcanzando niveles históricos superiores a los 16 pesos por dólar. Naturalmente, esto repercute en la economía mexicana, sin embargo, antes de asumir si es una repercusión negativa, es necesario analizar las causas y prever posibles consecuencias.

Para ello basta con situarse entre los años 2000 y 2015, donde se observan los comportamientos del peso durante el gobierno de Fox, de Calderón y los primeros años de la administración de Peña Nieto, cuando se implementaron sendas reformas económicas y fiscales que modificaron el escenario cambiario. Entonces, el problema a investigar, una vez situado temporalmente, deberá ser planteado de la siguiente manera:

¿Cuáles son los efectos causados por las variaciones del tipo de cambio del peso mexicano frente al dólar estadounidense en el crecimiento de la economía de México entre los años 2000 y 2015?

El estudio plantea la siguiente hipótesis:

“La depreciación del peso mexicano frente al dólar estadounidense genera una desaceleración económica en México en el periodo 2000 y 2015”

II. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

La realización de esta investigación científica obedece a la necesidad de satisfacción a tres niveles: el nivel académico, el personal y el social. Por ello, el investigador ha de orientar sus esfuerzos para que el problema planteado tenga una solución o en su defecto, aporte una nueva perspectiva que sirva para abordar el tema.

Precisamente, el nivel académico sugiere que bajo el modelo de una investigación científica, el alumno universitario identifique una problemática en el entorno que lo rodea y proponga una forma de solventar dicha situación. En la Universidad de Xalapa, el Programa de Egresados Titulados o PET, constituye una herramienta que recompensa con un grado profesional a la correcta elaboración de una de tesis que proponga una mejora a las condiciones de vida y que contribuya con conocimientos a la ciencia y la técnica.

Particularmente en este proyecto y para obtener académicamente la certificación profesional, ha de estudiarse el comportamiento cambiario de los últimos años en México de acuerdo a los conocimientos que diversas disciplinas relacionadas con la línea de investigación de las finanzas internacionales. Las disciplinas más socorridas dentro del

programa de la Licenciatura en Negocios Internacionales de la Universidad de Xalapa serán:

- Macroeconomía
- Sector Externo de la Economía de México
- Política Económica Exterior
- Administración Financiera
- Mercados Financieros Internacionales

Relacionado a esta línea de las finanzas internacionales, el deseo personal del investigador de estudiar la política cambiaria mexicana ha influido en la elección de este problema de investigación. Considera que una de las principales causas del actual nivel de desarrollo en México es el poder adquisitivo de su divisa, por lo que es necesario conocer qué situaciones influyen en la estabilidad del peso frente a una de las divisas representativas a nivel mundial, como lo es el dólar estadounidense.

Además, la realización de este trabajo puede servir para la elaboración de otros estudios de los efectos de la paridad cambiaria peso mexicano-dólar estadounidense. A priori, puede entenderse como algo negativo que el peso ceda terreno frente al dólar porque disminuye el poder adquisitivo en México; pero a su vez, para las familias que dependen de las remesas provenientes de Estados Unidos de América, esta situación les permite obtener un mayor ingreso a sus hogares. Lo mismo sucede con los dólares usados en México gracias al turismo, rubro que proporciona una derrama económica importante para el país. Si quisieran conocerse los efectos de la paridad cambiaria en esos rubros, este trabajo proporcionaría importantes hallazgos y comportamientos del tipo de cambio necesarios para aquellos análisis.

Como se estudia la política cambiaria de un país, las repercusiones sociales del presente estudio pueden ser de gran impacto. El mercado cambiario es uno de los entes económicos más activos y en una economía emergente como la mexicana, resulta de gran interés analizar sus condiciones para poder ofrecer una idea a la población del punto de desarrollo en el que se encuentra el país. En ese sentido, podría comprenderse mejor las razones por las que en México el régimen cambiario actual ha prevalecido desde hace más de 20 años.

Objetivo

Determinar la influencia de la variación entre el peso mexicano y el dólar estadounidense en el crecimiento de la economía mexicana entre los años 2000-2015.

Procedimientos Para Analizar E Interpretar Los Datos

Para el proceso de recolección de los datos se consultan los niveles anuales de paridad cambiaria entre el peso mexicano y el dólar estadounidense en el periodo comprendido entre 2000 y 2015, recopilados de fuentes oficiales como el Banco de México y el INEGI.

Estado debía restringir las importaciones y proveer de los medios necesarios para que los comerciantes exportaran en mayor volumen y frecuencia.

Además, para los mercantilistas había aspectos centrales que toda economía (que deseara poseer riqueza) debía cumplir. El contar con una población numerosa le permitía optar

por emplear a los habitantes en vez de máquinas para una producción barata. La edad no representaba un obstáculo para ejercer actividades productivas. El salario debía tener un tope porque consideraban que un empleado que ganara mucho era propenso a la ociosidad; la pobreza entonces se convertía en una manera de mantener activa la producción.

El consumo interno no representaba un interés del Estado, pues la producción debía procurarse para la exportación. No obstante, Torres identifica una problemática grave por ese supuesto:

"(...) al preferir una población numerosa respecto a la introducción de renovadas técnicas de producción, confiaron más en métodos de producción extensivos que en los que podían aumentar la productividad.

Esta actitud encerraba una contradicción ante su obsesión por exportar y, lo que era peor, al no reparar en los problemas que surgirían al mantener una población abundante y escasamente productiva cuando por simple lógica resultaba más conveniente escasa población pero con alto nivel de productividad. Otra contradicción consistía en esto: si la adquisición de riqueza propiciaba ociosidad ¿por qué la codiciaban tanto? Sólo se explica que la desearan para hacer poderoso al Estado y a una minoría privilegiada, excluyendo sus beneficios a la mayoría de la población. La opulencia de unos pocos debía sustentarse así en la miseria de muchos." (1972:36)

Esta teoría tomaba en cuenta como recurso más importante al humano, pero no se le remuneraba en proporción a su esfuerzo y se le limitaba la disponibilidad de bienes de consumo porque éstos no le garantizaban utilidad al ser vendidos en el mercado interno. La colonización de regiones donde no se apreciaban estos grados de explotación del capital humano, como la de América, no era bien vista por esta corriente de pensamiento económico porque suponía el fraccionamiento de la fuerza de trabajo. Por supuesto el auge del comercio exterior también supuso el abandono de ésta teoría, como se verá más adelante.

Teoría Cuantitativa y los Precios

Ésta teoría tiene su origen en la Europa del siglo XVI, cuando se observó del cambio de los precios en los bienes producidos por el incremento del oro proveniente de América. Como el fenómeno causó controversia rápidamente, se trató de explicar las razones. Estas explicaciones, como describe Silva (1973) fueron muy variadas: la escasez de productos por las exportaciones, la existencia de monopolios, el elevado nivel de vida de la burguesía, el patrón bimetálico, la especulación, el envilecimiento de las monedas y el déficit monetario, entre otras.

En estas afirmaciones se puede identificar que el modelo mercantilista se comienza a derrumbar. La realidad era que todas esas razones no debían considerarse por separado, y demostraban las limitantes del modelo exportador, que propiciaba el aumento de la oferta de los metales preciosos y un descenso marcado de los bienes de consumo, lo cual lógicamente trae consigo un aumento del precio de los mismos.

Ya diversos autores como Bodin (1569), Locke (1692) y Hume (1750) habían percibido esa

variación de precios y la habían descrito y explicado a su manera en sus obras, sobre todo él último que en su obra "Of Money" había adjudicado al dinero la característica de la neutralidad. "El que haya abundancia de moneda metálica, cuando una mayor cantidad de dinero representa la misma cantidad de bienes, no puede tener ningún efecto ni favorable ni desfavorable, dentro de una misma nación" (Sabagh. 1987 consultado el 14 de octubre de 2015).

De acuerdo a lo anterior, se entiende que un comerciante de aquella época no era considerado más rico cuando en un mes determinado tuviera una ganancia de 1000 piezas de oro si en su patrimonio sigue teniendo los mismos bienes que el mes anterior. Del mismo modo tampoco debía considerársele más pobre que el periodo anterior por más que no lograra aumentar su patrimonio y tuviera una ganancia menor Rísquez (2006:310) señala lo siguiente:

"Sin embargo, la formulación moderna de la teoría cuantitativa es atribuible a Irving Fisher (1911), en su obra titulada "The Purchasing power of Money", en la que expone lo que se ha dado en llamar el "enfoque transacciones" de la teoría cuantitativa: $M.V=P.T$, identidad la cual expresa que la cantidad de dinero existente en la economía, considerando el número de veces que se usa cada unidad monetaria (M.V) es equivalente al valor total de las transacciones efectuadas (P.T).

A decir de Fischer esta identidad es una expresión de la teoría cuantitativa del dinero clásica, si se asume que el volumen de transacciones es estable, ya que la economía tiende a alcanzar el pleno empleo; en tanto que la velocidad de circulación sería constante por razones "tecnoinstitucionales" determinadas por los hábitos de pagos y de gastos de la comunidad y el desarrollo de las instituciones financieras, básicamente."

De esta manera, le atribuía a Fisher el mérito de completar la teoría cuantitativa, porque éste fue el primero en considerar que la acumulación del dinero dependía del número de transacciones realizadas, dándole sentido a la afirmación que sostenía que los precios dependerían de la cantidad del dinero existente, porque hay que recordar que todo parte del incremento de éstos.

Hay que recordar que, como se apuntó al principio del capítulo, existe autonomía política entre las naciones y por consiguiente existe también la libertad de diseñar las políticas económicas. Considerando esto, Ellsworth y Clark (1938) apuntan que los países que vendieran a más barato obtendrían mayores ganancias en especie, trayendo como consecuencia que los mismos precios ahí subirían porque hay una abundancia de dinero, comprobando con ello lo planteado por Hume en 1727 acerca de la teoría de la balanza comercial.

Teoría de los Costos Comparativos

Fue postulada por John Stuart Mill y aunque refrenda algunas afirmaciones que David Ricardo había hecho, también hay que decir que representa un cambio a las teorías de la ventaja absoluta y la ventaja relativa. Calzada (1989:51) sostiene que:

"No se trata de un simple cambio de nombre, como parece a aquellos que se inscriben dentro de la corriente neoclásica de pensamiento. El cambio de nombre alude directamente

a una conceptualización diferente del valor, del precio y de cómo éste se forma, de la acumulación, y particularmente de los beneficios que el comercio exterior puede aportar a un país.”

De esto puede entenderse que los elementos primordiales que le dan sentido a la necesidad de comerciar entre países van a ser replanteados por Mill, porque a diferencia de las teorías clásicas que tienen como fin conocer los efectos de dichos elementos sobre la ganancia, ésta va a evaluar esos efectos en el consumo. De este modo la acumulación si bien no desaparece de su consideración, sí pierde relevancia.

Aquí Calzada (1989) resalta algo de suma importancia para entender la visión del comercio exterior según Mill. El valor, entendido como elemento teórico, es poco claro. Tal es así que incluso el autor citado lo califica como confuso. Aquí es importante señalar que la interpretación de Calzada establece que el valor está pensado como “valor de cambio”.

Realizando un análisis de esa calificación, puede construirse una analogía con base en el trabajo de otros autores, por ejemplo David Ricardo, el valor en la Teoría de Mill sería un valor parecido a las cantidades de trabajo que se le añaden a las mercancías. O de manera más exacta, Mill considera al valor como la proporción en que dos mercancías son intercambiadas.

Otro elemento que ese autor considera como confuso es el costo. Mientras en otras teorías se le considera una extensión monetaria del valor del bien, aquí es un esfuerzo para realizar dicho bien. “Mill, en cambio, identifica costo con cantidades de trabajo. Si esto es así, se comprenderá por qué éste es un primer elemento para ver la transformación de la teoría del comercio en costos comparativos, en la cual todo deberá expresarse en términos de costo.” (Calzada. 1989:52)

Mill, al considerar que el costo es una cantidad de trabajo, defendía la idea de que los costos de producción no regulaban los valores internacionales, porque el intercambio entre dos países no se mide por las cantidades de trabajo que fueran necesarias para elaborar las mercancías. La naturaleza de estos costos productivos es relativa porque es importante que sean menores a los de otros países. Los factores no se movían entre países, por lo que estos exportaban entre ellos los bienes que les proporcionaban ventajas productivas.

Es necesario señalar que dicho supuesto ya había sido formulado anteriormente por David Ricardo, pero Mill, para efectos de brindar un sustento a su construcción teórica, decide complementarlo sosteniendo que esas ventajas solo pueden apreciarse si se expresan en costos (Calzada. 1989:53).

Teoría Neoclásica del Comercio

Pese a que ya se habían postulado supuestos de corte neoclásico durante la década de 1870 y que gozaron de cierta popularidad durante las primeras dos décadas del siglo XX éstos no tuvieron la relevancia necesaria para ser considerados como “rectores” de la teoría económica.

De acuerdo a lo que puede entenderse en un primer análisis de Calzada (1989:67) la razón principal fue que la Gran Depresión de 1929 (aunada al trabajo que John Maynard Keynes

realizó a partir de ella) significó el derrumbe de esas ideas porque la condición económica mundial ya no correspondía a la realidad descrita y explicable por esa corriente de pensamiento.

No obstante, Calzada también sostiene lo siguiente: "Sin embargo, Keynes no rebasó totalmente las ideas neoclásicas y a su muerte, su arsenal teórico fue rápidamente reabsorbido por Hicks, quien conformó la llamada 'síntesis neoclásica', denominación que hace referencia a la conjugación de las ideas neoclásicas y keynesianas." (1989:67).

Lo anterior obedece a que Keynes también trató de corregir a su manera las propias deficiencias de los neoclásicos que le precedieron. Un ejemplo, es que los neoclásicos en un principio no consideraron la influencia del dinero como algo relevante, algo que Keynes consideró como factor fundamental en su Teoría General. Sin embargo, más que lograr desacreditar dicho modelo, lo que logró fue ofrecer a Hicks la posibilidad de combinar ambos supuestos que explicaran los fenómenos.

Algo notorio de los neoclásicos es que la distribución del ingreso no era un factor que obstaculizara la expansión de las industrias capitalistas, por lo que no era posible que las economías en desarrollo pudieran adoptar plenamente los supuestos de esa corriente (Torres. 1972:186).

Lo anterior sencillamente establece que esta teoría no fue concebida para funcionar en un aparato económico obstaculizado por escases de recursos, industria precaria o ausencia de capitales. Por eso los casos más socorridos para aplicar esta corriente de pensamiento económico son los desarrollos de las industrias inglesa y francesa, así como el proteccionismo de Estados Unidos a su mercado interno.

Precisamente la escasez viene a ser una idea primordial de la corriente neoclásica. Para Walras (citado en Calzada. 1989:69) la escasez proporciona valor, considerando que quien cree que el trabajo es la fuente del valor no tiene una visión cerrada, sino más bien carente de sentido. Es una manera muy directa de desacreditar la teoría de Cassel y un poco la de Mill.

Planteamiento de la Demanda Recíproca de Cairnes

Hay que señalar que la postura de los neoclásicos refutaba y en algunos casos repudiaba los supuestos de Mill y David Ricardo. Pero también hubo autores que trataron de establecer una conexión entre el comercio exterior y la formulación de precios. Cairnes afirmaba dos cosas (citado en Torres. 1972:188):

- La proporción de intercambio de las mercancías depende de la existencia de competencia perfecta entre trabajo y capital, y estará valuada en costos humanos (trabajo y abstinencia).
- Los costos de producción no tienen validez si no hay conexión alguna entre trabajo y capital. La demanda de un grupo humano por los bienes de otro aparece como un factor que incide en el valor de cambio. Así los más demandados son los más valiosos de todos los bienes.

Torres (1972:188) identifica otro punto muy particular de esta teoría, consistente en que la movilidad de los factores no impide que la demanda entre grupos crezca tanto en el comercio interno como en el externo. Así mismo el que sean productos no competitivos no los excluye de esta regla. Esto supone que las ventajas absolutas o comparativas no harán a una nación más competitiva, porque aunque se dediquen a elaborar el mismo producto, pueden ingresar en igualdad de condiciones a un mercado porque son los consumidores quienes deciden cuál de los dos comprar o en qué medida comprar uno y otro.

Haciendo énfasis en esta condición, Cairnes (citado en Torres. 1972:188) considera a los precios como los reguladores del comercio internacional. Esto conlleva a descartar a los costos comparativos en ese papel, como proponía Mill en su Teoría. Esto surge de la afirmación de que en cada país los salarios (elementos conformadores de los costos comparativos) son diferentes y que incluso si son bajos puedan emplearse para obtener ventaja competitiva. Un ejemplo claro de este caso lo conforman aquellas economías en desarrollo que abaratan su mano de obra y producen bienes a gran escala.

Por último, en su análisis de esta teoría Torres concluye que bajo estos supuestos las economías que logren vender los mayores niveles de demanda de sus productos están destinadas a obtener las mayores ganancias, con lo que los salarios serán mucho más elevados que los de otras economías, aclarando que no son competidoras directas (1972:188).

Teoría de la Productividad Final de Marshall

De acuerdo a lo expuesto por Calzada (1989:71) parte de la concepción de las retribuciones a cada actividad económica. Para el trabajo, existía el pago; para la productividad del capital, la ganancia, concebida como el interés si se establece que es una perspectiva netamente capitalista. Así concebía al aparato económico, funcionando bajo lo que denominó como la "ley de productividad final".

Esto representa entonces que los postulados clásicos son retomados por Marshall para darle sentido al trabajo remunerado como parte de la ganancia de las economías. Esto es, que no debía descartarse dicho modelo pues contenía los elementos que podían explicar el funcionamiento de una economía y a su vez permitía identificar las fuentes de utilidad y el flujo de los recursos hacia un resultado final segmentado de acuerdo a la actividad.

Calzada (1989:71) apunta lo siguiente:

"Marshall fue justamente quien trató de conciliar a los clásicos (básicamente Ricardo) con el análisis económico que en su época estaba en boga, al contrario de Jevons, por ejemplo, quien sentía un gran desdén por los clásicos. Marshall entendía la teoría del valor de Ricardo como si éste equivocadamente le hubiera dado un mayor peso a la oferta, es decir, a los costos de producción, al trabajo. Al mismo tiempo, pensaba en términos de utilidad marginal, o sea, en términos de demanda. Y decía que ambas, la oferta y la demanda, habían de concebirse como las hojas de una tijera."

Así quería zanjar la incertidumbre de los economistas que priorizaban a una de las dos, o en su defecto, que querían evaluar la competitividad de las economías en términos de

precio de una de ellas. Así entonces, la realidad propuesta por Marshall estaba conformada por una reciprocidad inherente a la productividad económica ya que la oferta y demanda actúan de manera conjunta en términos de interés capitalista en el comercio internacional.

El Modelo de Heckscher-Ohlin

Se trata del análisis moderno de la teoría del comercio. De acuerdo a Ellsworth (1938:108) es el modelo más aceptado y difundido porque es el primero en plantear que la necesidad de establecer un flujo comercial entre las economías surge de una diferencia entre la oferta de dos economías. Esto es, si un producto de un hipotético país "A" difiere del ofertado en un país "B", posee potencial para competir ahí.

El sustento de este supuesto teórico puede identificarse en tres elementos que Ellsworth (1938:109) explica de la siguiente manera:

- 1) Las mercancías. Éstas serán más baratas si requieren grandes cantidades de un factor de producción si el precio de éste es bajo.
- 2) Los países. Por naturaleza no poseen los mismos factores o la misma cantidad de ellos, por lo que los precios de los factores varían de acuerdo al país en el que se encuentran.
- 3) El precio. Será bajo a medida que los niveles de oferta de un factor abundante sean baratos, si es muy utilizado en la producción.
- 4) El comercio. Aquellas que estén constituidas por un factor barato y abundante serán las más exportadas por un país.

De esta manera, el autor refiere que el modelo de Heckscher-Ohlin retoma la ventaja natural entre los países para la participación en el comercio exterior. Es importante notar que no contempla que los países puedan ser discriminados pues aunque alguno tenga menos recursos su necesidad de adquirirlos le otorga al que los tiene ese sentido para comerciar.

Teorías del Tipo de Cambio

Torres (1972:269) considera que el valor del dinero lo explican principalmente dos teorías:

- La teoría del dinero-mercancía, a la cual identifica como teoría estática, y consiste en explicar el origen y la determinación de valor de aquel bien tomado como moneda en una economía.
- La teoría cuantitativa del dinero, que sostiene que el poder tiene como factor central a la relación entre la diversidad de medios de pago y el volumen de bienes y servicios intercambiados.

Dicho autor considera también que remarcar que los bienes que se han considerado como válidos para efectuar el intercambio han evolucionado a través del tiempo de acuerdo a los patrones establecidos pero siempre han de conservar una característica, la de la facilidad de manejo.

Teorías de las Fluctuaciones del Tipo de Cambio

Surgen en los siglos XVI y XVII cuando los pensadores intentaron explicar las fluctua-

ciones del tipo de cambio de aquella época. Torres (1972:40) dividió a los pensadores de esta teoría en dos grupos:

a) **Metalistas:** Atribuían las fluctuaciones cambiarias a las modificaciones indebidas del valor del oro y la plata (generalmente realizadas por los banqueros, las variaciones de oferta/demanda de las monedas y la especulación en el mercado cambiario. Para ellos, las exportaciones de los metales se veían beneficiadas de estas fluctuaciones.

b) **Antimetralistas:** Eran afines a los supuestos de la balanza comercial. Por el contrario de los metalistas, consideraban que el alto tipo de cambio no era una causa de la escasez de dinero, era un efecto. La verdadera causa era la múltiple existencia de valores de una región a otra. En adición sostenían que el valor del dinero estaba determinado por la abundancia o escasez de éste, no por las variaciones cambiarias.

Teoría de la Inflación

Fue construida para explicar las fluctuaciones monetarias toda vez que ahora ya no se sujetaban a un patrón metálico. Gustavo Cassel autor de la teoría, propuso que se limitaran las emisiones del papel moneda, porque así los países obtendrían la estabilidad de precios y con ello la estabilidad cambiaria exterior (Cassel. 1932: 204).

Para ello partió del análisis de las relaciones de precios. Como no podía valorar la moneda carecía de un parámetro para determinar las fluctuaciones cambiarias, que de acuerdo a él se producían por las alteraciones del poder adquisitivo de esa moneda.

En ese sentido, Torres (1972:277) sintetiza la teoría como una comparación de los poderes adquisitivos de las monedas en sus respectivos mercados. Esto porque lo que se intercambia en los mercados es el poder de compra. Por ello, las fluctuaciones cambiarias las deriva la oferta y la demanda de esa moneda.

Análisis Teórico de los Mercados Cambiarios

Ahora que se ha mostrado la evolución de los pensamientos económicos del comercio internacional, para configurar una visión monetaria del mismo, conviene dedicar un análisis a las estructuras de los mercados de cambio, para poder comprender la situación en la que se encuentran las dos divisas pertinentes a este estudio, el peso mexicano y el dólar estadounidense.

Es necesario señalar que para este apartado se muestran y definen algunos conceptos propios del mercado cambiario pero de una forma general, porque la perspectiva de los autores que al respecto han escrito parte de la interacción y funcionalidad de los mismos. Por ello, y para cumplir con el fin de que el objeto del análisis sean dichas perspectivas, no se profundizan aquellos conceptos en este capítulo.

Consideraciones Generales del Mercado Cambiario en México

El estudio de las condiciones económicas para la moneda en México comprende las diversas políticas monetarias que el gobierno ha adoptado a través de sus distintos modelos políticos. Ortíz (1981:3) atribuye a la administración de Porfirio Díaz la instrumentación de

la primera política de control cambiario para el país, cuando en el año de 1905 instituyó la Comisión de Cambios y Moneda. La intención era regular los flujos de oro y monedas extranjeras, así como los créditos para las transacciones comerciales.

Había regulaciones interesantes, como la prohibición a la circulación de divisas extranjeras, algo que en un primer sentido no parece concordar con la política de apertura al exterior que Díaz llevó durante su permanencia en el poder. Pero si se toma el supuesto de que el sistema financiero del país debía poseer una divisa fuerte que lo respaldara, suena sensato que se tomen medidas para darle presencia a la moneda nacional tanto en el mercado interno como en el externo.

No obstante, el autor señala que todo esto se vio derrumbado cuando la Revolución de 1910 acabó con el régimen porfirista y las instituciones creadas en él. Cabe recordar que el sistema financiero mexicano sufrió una crisis muy grave durante y después de la lucha revolucionaria, por lo que no se pueden evaluar plenamente los alcances logrados por esa política porfiriana. En relación a esto opina Ortiz:

“Hacia 1916, el circulante monetario consistía en monedas de oro y plata y 21 tipos de papel moneda emitidos por diferentes instituciones y facciones revolucionarias; estos billetes eran en su mayoría inconvertible en moneda metálica y se aceptaban limitadamente con un fuerte descuento respecto al oro y la plata. En un esfuerzo para unificar la circulación fiduciaria, el gobierno de Carranza autorizó la emisión de 500 millones de billetes “infalsificables” con una garantía del 20 por ciento en oro en el mes de abril de ese año. Sin embargo, estos billetes no fueron bien recibidos por el público, y hacia el mes de noviembre se habían depreciado a menos del uno por ciento de su valor original en oro. El año siguiente, el “infalsificable” fue finalmente desmonetizado y declarado inconvertible; como resultado de esta experiencia –y otros estériles esfuerzos previos- de 1917 a 1932 el sistema monetario mexicano consistía casi exclusivamente en monedas de oro y plata. Existe evidencia de que durante ese período un monto substancial de moneda extranjera (en su mayoría monedas estadounidense de oro y plata) circulaban junto a la moneda mexicana.” (1981:4).

De esto se puede señalar al menos la vital importancia que ostenta el poder ejecutivo en la estabilidad cambiaria de México. Al acabarse la política porfiriana, el intercambio de mercancías se dificultaba pues, al haber muchos ‘emisores’ de divisas independientes unos de otros, el valor fijo de las mercancías no podía darse, con lo que los precios de los bienes bien podían ir más allá de los ingresos que las familias tenían. El problema cambiario en los primeros años del siglo XX en México consistía principalmente en eso. Por eso, ni la medida de Carranza pudo evitar que la divisa nacional fuese valorada de alguna forma. Esto es un antecedente importante a la dependencia que el peso mexicano tiene respecto al dólar estadounidense.

La creación de las instituciones mexicanas postrevolucionarias, entiéndase la del Banco de México en 1925, le vuelve a conceder al ejecutivo el control inapelable de la política cambiaria. Una de sus misiones era proveer una divisa que pudiera darle al mercado interno la solidez necesaria para fijar los precios. En este sentido, Martínez, (citado en Ortíz. 1981:4), describe:

“La idea original era establecer un banco central inspirado en la tradición británica; sin embargo, el Banco de México comenzó operando como un banco comercial ordinario prestando y recibiendo depósitos directamente del público.

Aunque el patrón fue formalmente adoptado con la creación del Banco de México, la importancia del país como productor de plata determinó la existencia de facto de un patrón bimetálico. El banco central de reciente creación trató de estabilizar el precio de la plata en relación al oro con el propósito de evitar excesivas fluctuaciones del acervo monetario real.”

En conclusión, mantener un TCR alto no debería considerarse como una vía permanente de salida de un estancamiento o recesión, sino como el primer paso de una compleja ruta que requiere perseverancia y estabilidad entre políticas, pues en México persiste el cambio de las mismas con cada periodo presidencial, que nunca termina de solucionar los problemas heredados de los predecesores y siempre contribuye a crear nuevas dificultades para los sucesores. Nada evita más el desarrollo de un país que un círculo vicioso de políticas económicas y medidas cortoplacistas a problemas de largo plazo.

Marco conceptual, contextual e histórico del tipo de cambio en México entre 2000 y 2015

Los conceptos fundamentales en el estudio del tipo de cambio

La comprensión del tipo de cambio se basa en el conocimiento que se tiene de ciertos aspectos básicos de un análisis macroeconómico. Lo primero de todo es saber de dónde surge el interés por conocer el comportamiento del tipo de cambio.

El mercado cambiario es uno de los entes centrales de la economía de todo país. De las actividades realizadas diariamente en él dependen sobre todo aspectos fundamentales como los niveles de crecimiento del PIB, la balanza de pagos, el poder adquisitivo de las personas o la expectativa de los inversionistas (Vargas, 2006: 3).

Un mercado cambiario, también conocido como mercado de divisas, es aquél en el que las monedas, conocidas como divisas, son valuadas por las transacciones internacionales (González, 2001: 14). Para su estudio, mercado cambiario comprende diversos agentes y factores, los más importantes de carácter endógeno, es decir, aquellos que emanan directamente de la propia esencia de dicho mercado.

De ellos, el primero a definir es el tipo de cambio nominal, que de acuerdo a lo descrito por Macías es la “relación cambiaria entre dos monedas en un determinado momento. Esto quiere decir que el valor de una moneda se establece de acuerdo al valor de otra. En este caso, las divisas más fuertes del mercado (que son el dólar estadounidense, la libra esterlina británica, el euro y el yen japonés) establecen con sus cotizaciones los valores de monedas más ‘débiles’, como el peso mexicano o el rublo ruso.

A su vez, Macías define al otro tipo de cambio, el real, de la siguiente manera:

“es el que, de acuerdo con las condiciones que guarde el movimiento de los precios de los países implicados en la paridad cambiaria, debería existir para mantener el equilibrio en las relaciones comerciales entre ambas economías, de manera que los movimientos en el comercio exterior se determinen por las diferencias competitivas de los bienes y servicios”.

Debido a que las divisas se valúan en un mercado, son directamente impactadas la oferta y la demanda. Una divisa se cotiza de la misma manera que un bien. Si el peso mexicano sufre una baja en su demanda entonces perderá poder valor cambiario por lo que se requerirán más pesos para poder adquirir un bien. Entonces se dice que el peso está subvaluado.

De manera contraria, si el peso mexicano se demandara más, aumentaría su poder cambiario y se requerirán menos pesos para adquirir dicho bien. Entonces la moneda estará sobrevaluada. De esta manera Vargas ilustra dos conceptos del mercado de divisas: la subvaluación y la sobrevaluación.

Estos tipos de cambio tienen estrecha relación con un indicador macroeconómico de suma importancia, la inflación. Ésta se define de acuerdo a lo presentado en el portal del Banco Mundial en su sitio web <http://datos.bancomundial.org/> como:

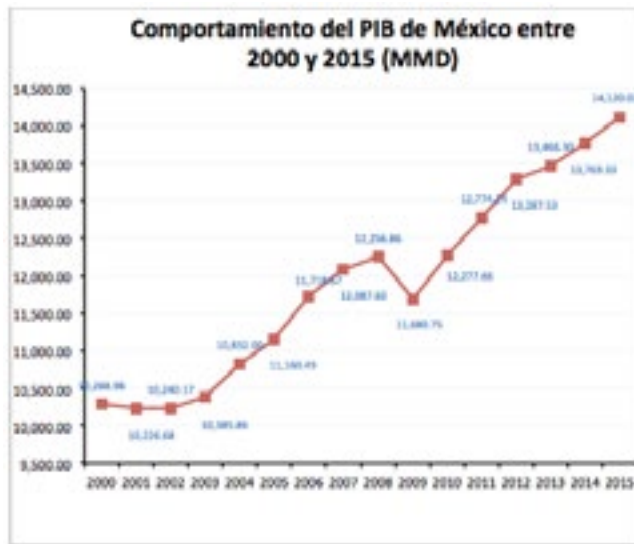
“Medida por el índice de precios al consumidor refleja la variación porcentual anual en el costo para el consumidor medio de adquirir una canasta de bienes y servicios que puede ser fija o variable a intervalos determinados, por ejemplo anualmente. Por lo general se utiliza la fórmula de Laspeyres.”

Si la inflación de un país sube, entonces la moneda nacional tendrá menor poder adquisitivo, esto quiere decir que se necesitará una mayor cantidad de dicha moneda para adquirir un bien. Los bienes que se toman como referencia para la inflación son los que constituyen a la canasta básica, de acuerdo a la anterior definición del Banco Mundial.

Los anteriores conceptos permiten interpretar el funcionamiento del mercado cambiario de manera general. No obstante, existen diversos modelos que se utilizan para analizar el efecto de las regulaciones de los bancos centrales a los tipos de cambio y algunas teorías económicas fundamentales que explican el comportamiento de este ente económico.

El crecimiento económico de México entre 2000 y 2015

El año del 2000 significó una transición enorme para la política económica del país, conducida por Ernesto Zedillo, quien heredó a un país sumergido en una terrible crisis originada, como apunta Aguirre (2016) en su publicación en el sitio web <http://www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm>, construida con datos del Banco de Información Económica del INEGI. Antes de ese periodo Salinas había logrado un crecimiento del 26.14%, que si se traslada a media anual se convierte en un crecimiento de 3.90%.



Elaboración propia a partir de datos tomados en la publicación de Aguirre, Manuel. En <http://www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm> basados en los datos del Banco de Información Económica del INEGI 2016

La variación de la paridad cambiaria peso/USD entre 2000 y 2015
 Como se explicó en el apartado conceptual de este estudio, la paridad cambiaria es el valor de una moneda frente a otra. Observar la siguiente tabla:

Comportamiento del tipo de cambio peso/USD entre 2000 y 2015

Año	Valor promedio (pesos por dólar)	Variación con respecto al año anterior	Variación porcentual
2000	9.6	-0.10	-1%
2001	9.42	-0.18	-2%
2002	9.87	0.45	5%
2003	10.98	1.11	11%
2004	11.43	0.45	4%
2005	10.98	-0.44	-4%
2006	11.04	0.06	1%
2007	11.04	0.00	0%
2008	11.34	0.31	3%
2009	13.68	2.33	21%
2010	12.74	-0.94	-7%
2011	13.26	0.52	4%
2012	13.26	0.00	0%
2013	13.03	-0.23	-2%
2014	13.42*	0.39	3%
2015	16.18	2.76	21%

(* Sin valor del último mes.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados del Banco de Información Económica del INEGI (2016)

Con respecto a los valores mostrados en la tabla, debe recordarse la distribución de los periodos sexenales de los presidentes Fox (2000-2006), Calderón (2000-2012) y Peña Nieto (2012-2018), considerando que cada periodo finaliza el último día de noviembre del mismo año que comienza el siguiente periodo. La tendencia que de los valores del tipo de cambio en dicho periodo se pueden apreciar en la siguiente gráfica:



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados del Banco de Información Económica del INEGI (2016)

Es evidente que se distingue una tendencia alcista y que particularmente a partir del año 2008 ha mostrado valores crecientes más pronunciados. De acuerdo con la tabla, en 2009 la variación porcentual registró un valor creciente de 21%, a raíz de la crisis mundial generada en Estados Unidos, que ha sido la de mayores estragos en el nuevo milenio para la economía mexicana.

No debe olvidarse que durante todo el periodo analizado en el presente estudio el tipo de cambio se determinó bajo el régimen de flotación libre, por lo que las fuerzas del mercado cambiario son las principales responsables del comportamiento de la paridad del peso y el dólar estadounidense. Por la misma razón, los fenómenos mundiales tienen un efecto tan fuerte en los valores de las divisas.

Situación actual: comportamiento del tipo de cambio peso/USD durante el primer trimestre de 2016

Luego de describir el proceso de evolución que presentó el tipo de cambio durante el periodo analizado por este estudio, es conveniente describir también los movimientos que éste ha presentado durante este año. Para ello se recurre a un análisis de promedios donde se ha calculado la media semanal de cada una de las 13 semanas que componen al trimestre comprendido entre los 31 días de enero, los 29 días de febrero y los 31 días de marzo.

Posteriormente se tomó como valor base el tipo de cambio promedio de la primera semana de enero de 2016, para obtener la variación porcentual de las 12 semanas siguientes a ésta.

Valor promedio semanal y variación porcentual del tipo de cambio peso/USD durante el primer trimestre del 2016

Semana	Valor Promedio	Variación Porcentual
1	17.3295	-
2	17.7403	2.4%
3	18.0321	4.1%
4	18.5097	6.8%
5	18.3284	5.8%
6	18.4105	6.2%
7	19.0052	9.7%
8	18.1927	5.0%
9	18.1442	4.7%
10	17.8538	3.0%
11	17.8183	2.8%
12	17.3749	0.3%
13	17.3906	0.4%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados en el sitio web del Banco de México (2016)

Gráficamente se puede comprender el comportamiento del tipo de cambio en dicho periodo a través del siguiente histograma:



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados del Banco de México (2016)

Pueden notarse dos tendencias claras: una alcista que va de la semana 1 hasta la 7 y una bajista de la 8 a la 13. Prácticamente ambas tienen la misma inclinación y el valor promedio final del tipo de cambio es cercano al inicial tomado como valor base. Se observa también una importante disminución de la paridad cambiaria en la semana 5, cuando la tendencia era alcista. No obstante el alza del dólar se disparó a tal grado que las variaciones porcentuales de las semanas siguientes (respecto del valor base en la semana 1) dejaron el tipo de cambio en \$19.00 pesos por dólar americano.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, M. (2016). Series históricas del producto interno bruto de México desde 1896 hasta 2015 Transportadas a bases de 1993, 2003 y 2008. Publicación web en el sitio <http://www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm>
- Banco Central de Chile. (2004). Un análisis del comportamiento del tipo de cambio real en Chile. Santiago de Chile: Documentos del Trabajo del Banco Central de Chile.
- Banco de México. (1981). La dolarización en México: causas y consecuencias. México D.F.: Serie de Documentos de Investigación.
- Calzada, F. (1989) Teoría del Comercio Internacional. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Capraro, S., & Perrotini, I. Intervenciones cambiarias esterilizadas, teoría y evidencia: el caso de México. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Cuadrado J., Mancha, T., Villena, J., Casares, J. & González, M. (1995) Introducción a la Política Económica. McGraw-Hill. Madrid.
- Cue, A. (2000). El régimen cambiario mexicano en el nuevo año milenario. *El Cotidiano*, 140-148.
- Cue, A. (2003). Algunas precisiones sobre el mercado cambiario, el bursátil y la Banca en México. *El Cotidiano*, 100-117.
- Ellsworth, P. & Clark, J. (1938) Comercio Internacional. Fondo de Cultura Económica. México.
- Frenkel, R. (s/f) Tipo de cambio real y empleo en Argentina, Brasil, Chile y México. Informe G24. Buenos Aires.
- Galindo, L., & Salcines, V. (2004). La eficiencia del mercado cambiario entre el euro, el peso mexicano y el dólar: un análisis de cointegración de restricciones. *Análisis Económico*, 278-290.
- Katz, I. (s/f) Tipo de cambio, comercio exterior y crecimiento económico. Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas, A.C. México.
- Macías, A. (2003) Tipo de cambio y paridad del poder de compra en México. *Comercio Exterior*, Vol. 53, Num. 9. México, D.F.
- Marget, A. & Triffin, R. (1959) Los Pagos Internacionales y la Política Monetaria. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. México.
- Marsimian, M. (2011) Algunas reflexiones sobre la incidencia del tipo de cambio en el crecimiento económico. XXXI Jornadas Nacionales de Administración Financiera. Buenos Aires.
- Paniagua, R. & Arriaga, R. (1995) El Sistema Monetario Internacional. Universidad Autónoma Nacional. México, D.F.
- Quiros, J (1993) Del cambio fijo a la liberalización cambiaria. Litografía e Imprenta Lil, S.A. Costa Rica
- Ramírez, G. (2003) Dolarización: Efectos en la economía y los negocios. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México.
- Ramos, R. (1993) Política monetaria óptima bajo tipo de cambio fijo: una evaluación empírica del caso mexicano. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. México.
- Torres, R. (1972) Teoría del Comercio Internacional. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Vivel, M. (2010). El riesgo cambiario y su cobertura financiera. *Revista Gallega de Economía*, 1-5.